La voz de Asís

Núm.2 Vol2. Noviembre 2023

Boletín La voz de Asís del Colegio Simón Bolívar (En Línea).
Boletín del Colegio Simón Bolívar. Ciudad de México, 2023.
Recurso en línea.
—María de Jesús Torres García
1. Colegio Simón Bolívar – 2. Publicaciones periódicas.
3. Bibliotecología – 4. Publicaciones periódicas.

El Boletín La voz de Asís de la es una publicación mensual del Colegio Simón Bolívar.
Responsable de la edición: María de Jesús Torres García
(Directora General del Colegio Simón Bolívar).
Av. Río Mixcoac #125 Col. Insurgentes Mixcoac,
C.P. 03920, Ciudad de México
Teléfonos: 5555636300 / 5555636672
Correo electrónico: informes@csb.edu.mx
El Boletín La voz de Asís, es una publicación académica sin fines de lucro destinado a difundir y divulgar temas culturales, científicos, académicos y religiosos.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, de la Dirección General o del Colegio Simón Bolívar. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

CONTENIDO
CSB

Editorial	01
Aprender a Aprender	02
Caminando Juntos	05
Carisma, Vida y Vocación	08
Los Maestros	10
Emilio dice	18

EDITORIAL
CSB

Mtra. María de Jesús Torres García
Directora General

En el mes de Todos los Santos, renovamos nuestra devoción y reflexionamos sobre la importancia de la vocación en nuestras vidas. Esta celebración nos brinda la oportunidad de recordar que cada uno de nosotros tiene un propósito único en este mundo, un propósito que nos guía hacia una vida de santidad y servicio.

En el marco de nuestra misión educativa, que busca "Ofrecer a la comunidad educativa una formación de calidad en las dimensiones: espiritual, humana y académica, inspirada en los valores evangélicos marianos y franciscanos, que le lleve a la realización de su vocación, comprometiéndose a “Reparar la viña del Señor”, siendo miembros constructivos de una sociedad más justa en armonía con su entorno," destacamos la relación intrínseca entre la vocación y la búsqueda de la santidad.

La vocación es un regalo que trasciende lo profesional o lo académico. Es una llamada que proviene de lo más profundo de nuestro ser, que nos desafía a descubrir nuestro propósito en la vida. En la formación de calidad que ofrecemos, reconocemos la importancia de cultivar la dimensión espiritual, proporcionándoles las herramientas necesarias para discernir su vocación y comprometerse con ella.

Nuestra misión educativa se basa en valores evangélicos marianos y franciscanos. Estos valores son guías fundamentales en la búsqueda de la santidad, a través de la vocación. La humildad, la fraternidad, la generosidad y el servicio desinteresado son los cimientos sobre los cuales construimos nuestras vidas.

La frase "Reparar la viña del Señor" nos recuerda que nuestra vocación implica un compromiso activo con la sociedad y el entorno que nos rodea. Cada uno de nosotros, al abrazar nuestra vocación, se convierte en un miembro constructivo de una sociedad más justa. Esta misión nos llama a trabajar en armonía con nuestro entorno, a abogar por la equidad, la comprensión y la compasión.

El mes de Todos los Santos nos anima a buscar la santidad en nuestras vidas, a través del descubrimiento y el cumplimiento de nuestra vocación. Al hacerlo, no solo honramos a aquellos que han alcanzado la santidad, sino que también contribuimos a la construcción de un mundo mejor.

En este mes de reflexión y devoción, recordemos que la vocación es un regalo divino que nos guía hacia una vida de santidad y servicio. A través de nuestros valores y compromisos, podemos seguir el camino trazado por los santos, trabajando juntos para hacer del mundo un lugar más fraterno.

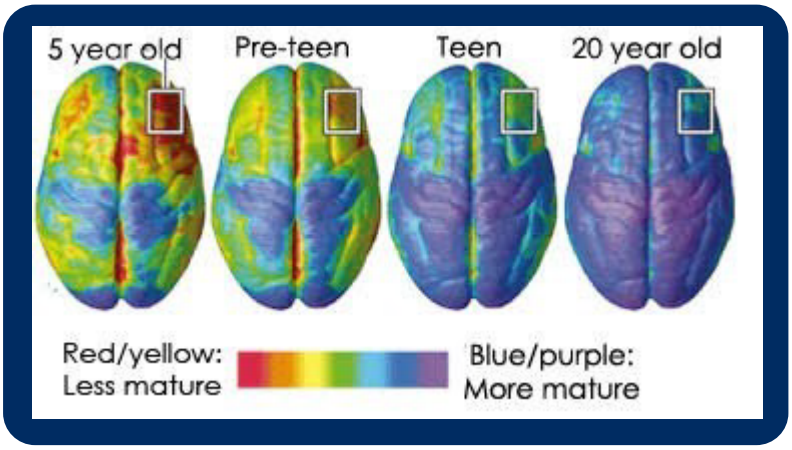
APRENDER A APRENDER

Lo que la pandemia se llevó

Mtra. Graciela Ramírez Gutiérrez de Velasco
Psicóloga Primaria

La pandemia llegó sin previo aviso, sin manuales y sin piedad. Es una realidad que la contingencia sanitaria cobró factura a cada uno de nosotros, tenerse que adaptar a una nueva realidad fue y ha sido un reto para nosotros, una de las pruebas que puso al límite la psique de todos fue el encierro; empezar a convivir 24/7 con todos los miembros familiares en un espacio donde no existen límites de donde empieza la oficina y la cocina.

La tele-educación ha sido uno de los retos más arduos de sobrellevar, no podemos dejar de cuestionarnos ¿Los niños de verdad aprendieron algo? ¿Qué habilidades adquirieron durante este proceso? ¿Cómo se vio afectado el desarrollo social? En este artículo abordaremos cuáles fueron las consecuencias neuro-cognitivas y socio-emocionales de la pandemia y qué herramientas se pueden utilizar para recuperar lo que la pandemia se llevó.



A continuación, se mostrará una imagen de cómo se esperaría que fuera el desarrollo normal en los niños.

Se muestran 4 cerebros y una franja de colores donde los colores cálidos indican la inmadurez cerebral, por el contrario, los colores fríos muestran una maduración completa.

El cerebro se encuentra en constante cambio desde el momento de concepción, uno de los procesos más importantes de maduración cerebral se llama “mielinización”, proceso en el cuál las neuronas adquieren una capa de mielina alrededor del axón (siendo este el canal de comunicación entre el núcleo y dendritas) este proceso agiliza las conexiones neuronales y da paso a crear nuevas redes cerebrales entre las distintas áreas cerebrales. Sin embargo, en el momento del nacimiento sólo unas pocas áreas del cerebro están completamente mielinizadas, como los centros del tallo cerebral que controlan los reflejos, porque de ellos depende la supervivencia. Los axones de las neuronas de los hemisferios cerebrales presentan una mielinización particularmente tardía. (Rosselli, 2003).

Las distintas regiones de la corteza cerebral se mielinizan en etapas diferentes. Las áreas primarias sensoriales y motrices inician su proceso de mielinización antes que las áreas de asociación frontales y parietales; estas últimas solamente alcanzan un desarrollo completo hacia los 15 años, siendo estas las áreas más desarrolladas del cerebro, en estas áreas se encuentran la toma de decisiones, iniciación de proyectos, personalidad etc. Se supone que este proceso de mielinización es paralelo al desarrollo cognoscitivo en el niño. (Rosselli, 2003)

Este proceso inicia de la parte posterior cerebral hacia la anterior, como se mencionó anteriormente las áreas más desarrolladas del cerebro se encuentran en la parte anterior, en las partes posteriores se encuentra el área visual (lóbulo occipital).

Los cerebros muestran diferentes etapas del desarrollo: 5 años, preadolescencia, adolescencia y 20 años. En la parte superior de los cerebros (debajo de las edades) se encuentran los frontales y parietales (las más complejas) en el otro extremo se encuentra el lóbulo occipital (visión) se puede observar como desde los 5 años el área occipital está completamente madura, (Brown & Wisco, 2019)

Desafortunadamente, durante la pandemia se ha estado estimulando prioritariamente el área occipital, dejando de lado las demás áreas cerebrales. En pocas palabras, es como si estuviéramos estimulando lactantes en vez de niños de primaria; los niños al estar excesivamente expuestos a una pantalla solo le brindan información visual al cerebro y no se están creando redes neuronales nuevas que ayuden a la resolución de problemas, control de impulsos, iniciación de proyectos, habilidades sociales o el desarrollo óptimo de la personalidad.

Según el periódico Crónica (2021), los niños nacidos desde 2020 cuentan con un coeficiente intelectual un 22% más bajo que niños que comenzaron su desarrollo antes del surgimiento del Covid-19, lo que se ve reflejado en que tengan peores habilidades cognitivas, verbales y motoras. De esta manera, el coeficiente intelectual medio de los niños de tres meses a tres años se redujo de alrededor de 100 en la década anterior a la pandemia a 79 durante este período, caída que es aún más pronunciada en los bebés con familias de bajos recursos.

Respecto a los resultados encontrados, la investigación arrojó que los encierros han significado que los niños tengan una interacción significativamente menor con el mundo exterior, lo que ha llevado a un desarrollo cognitivo "sorprendentemente" bajo. (Crónica , 2021)

Lamentablemente esta situación también afecta a los niños en edad escolar, ya que no se está brindando la estimulación adecuada, otro dato preocupante según Salazar (2020) Es la baja del coeficiente emocional, siendo este un fenómeno mundial y se presenta en contextos laborales y educativos. Y afecta aún más a la generación de nativos digitales que a los baby boomers.

La buena noticia es que no todo está perdido, múltiples estudios muestran la gran capacidad plástica del cerebro en edades tempranas. Como padres de familia debemos de implementar estrategias cognitivas y emocionales en nuestros hijos para ayudarlos a llegar al desarrollo máximo cerebral. Algunas de las tareas que podemos implementar son:

01 Reducir el tiempo de pantallas

02 Optar por escribir a mano en vez de digital

03 Hablar sobre las emociones (propias y ajenas)

04 Jugar juegos de mesa (sobre todo aquellos que impliquen estrategias y metaplaneación como ajedrez o risk)

05 Realizar actividades físicas que estimulen el cuerpo calloso como nadar, bailar o tocar algún instrumento.

06 Optar por la convivencia física y no por medios digitales (este tipo de convivencia ha provocado que se pierda información sobre el lenguaje corporal, provocando que a los niños se les dificulte más leer y comprender la interacción no verbal)

07 Involucrar a los niños y jóvenes en actividades solidarias.

CAMINANDO JUNTOS

Llamado a la vida

Resumen Dra. Marveya Villalobos
Escuela para Padres

Nuestra existencia es un regalo cargado de amor. En el transcurso de esta breve hoja, exploraremos cómo enriquecer nuestras vidas, a través de la formación, cómo elevar a nuestros hijos por el simple hecho de ser quienes son, cómo amarlos de manera incondicional y cómo considerar el don que representan en nuestras vidas como algo verdaderamente extraordinario y excepcional, un regalo cotidiano que no debemos dar por sentado.

Formación constante y desarrollo personal

El proceso de formación y crecimiento es esencial. Como padres, uno de nuestros mayores deberes es guiar a nuestros hijos a lo largo de este camino. Debemos nutrir sus mentes y espíritus, proporcionándoles las herramientas y conocimientos necesarios para enfrentar los desafíos de la vida. Al hacerlo, contribuimos a la construcción de una sociedad más fraterna, una sociedad en la que los individuos pueden alcanzar su máximo potencial.

El valor intrínseco de los hijos

Cada niño que llega a nuestras vidas es un regalo en sí mismo. No es necesario que ganen nuestra aprobación o que cumplan con ciertas expectativas para merecer nuestro amor. Amar incondicionalmente a nuestros hijos significa aceptarlos por lo que son, con todas sus virtudes y defectos. Esta aceptación incondicional les brinda la seguridad y la confianza para explorar su propio potencial.

La vida como regalo diario

La llegada de un hijo es un regalo extraordinario que se despliega día a día. Cada momento con nuestros hijos es una oportunidad para nutrir su crecimiento, para enseñarles los valores que consideramos importantes y para aprender de ellos. La vida como padre o madre es una constante reconfiguración de uno mismo, un viaje de autodescubrimiento en el que crecemos y evolucionamos junto a nuestros hijos.

Enseñar con el ejemplo

Los niños aprenden no solo a través de las palabras, sino también a través de las acciones. Como padres, somos los modelos a seguir más influyentes en la vida de nuestros hijos. Debemos mostrarles el camino, a través de nuestras propias acciones y elecciones. Si deseamos que nuestros hijos sean personas de bien, debemos ser ejemplos de bondad, respeto y ética en nuestras propias vidas.

La vida como el bien supremo

La vida misma es el don más preciado que podemos ofrecer a nuestros hijos. Al aceptar y acoger la vida, decidimos acompañar a nuestros hijos en su viaje, brindándoles amor, apoyo y orientación a medida que crecen y enfrentan los desafíos que la vida les presenta. La vida cobra sentido cuando amamos a nuestros hijos y nos esforzamos por ser padres amorosos y comprensivos.

Lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos son los componentes clave de nuestra paternidad. Nuestras acciones y decisiones cotidianas tienen un impacto duradero en la vida de nuestros hijos. Por tanto, debemos ser conscientes de cómo nuestras palabras y acciones influyen en su desarrollo y en la formación de su carácter.

La importancia de la comunicación

Como padres de familia, es fundamental estar al tanto de lo que viven, piensan y sienten nuestros hijos. La comunicación abierta y honesta es la clave para comprender sus preocupaciones, alegrías y desafíos. Al mantener canales de diálogo efectivos, podemos fortalecer nuestro vínculo con ellos y brindarles el apoyo emocional que necesitan.

La vida es un regalo precioso, y nuestros hijos son una parte fundamental de ese regalo. Como padres, nuestra tarea es guiar, amar y apoyar a nuestros hijos a medida que exploran su propio camino en la vida. Al hacerlo, creamos una base sólida para su crecimiento y desarrollo, y contribuimos a la construcción de un mundo más fraterno.

TALLER
PARA PADRES

Inscripción:
$100.00 efectivo
Secretaria de
Dirección General

*Últimos lugares

~~Jueves 12 de octubre 2023~~

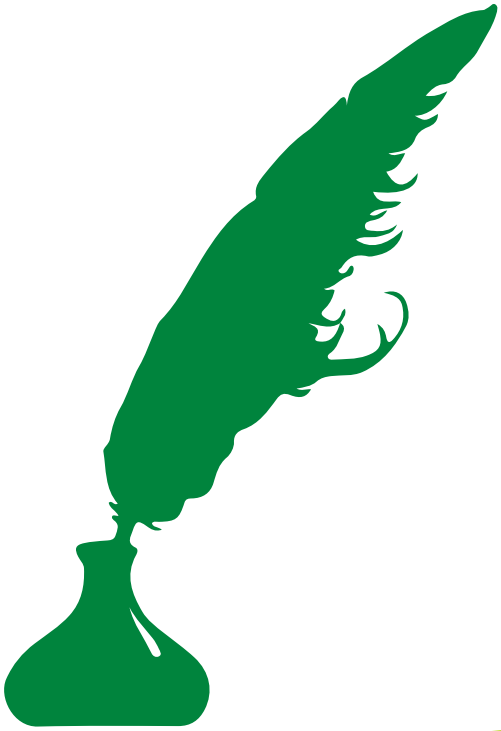
Llamada a la vida

Jueves 16 de noviembre 2023

Llamada a ser persona

Martes 23 de enero 2024

Llamado a ser cristiano



Jueves 22 de febrero 2024

Llamada a ser padre - madre

Jueves 25 de abril 2024

La vocación humana

¡Qué alegría vivir sintiéndose vivido!

CARISMA
VIDA Y VOCACIÓN

San Francisco de Javier y la danza macabra

José Roberto Martínez Leyva
Coordinador de Educación en la Fe

Cada año, en la localidad de Navarra, durante las primeras semanas del mes de marzo, los habitantes de esta provincia española salen de sus casas y peregrinan hacia el Castillo de Javier, lugar que en otro tiempo fue el hogar de san Francisco de Javier, patrono de las misiones y de la comunidad de Navarra. Chicos y grandes recorren a pie o en bicicleta en promedio 50 km (y hasta 100 quienes viven en las regiones más lejanas al castillo) para celebrar juntos la Misa a las afueras del histórico lugar; durante el recorrido se escuchan porras y gritos jubilosos de "¡A Javier!" Que motivan a los cansados viajeros a seguir avanzando. Al terminar la celebración, el castillo y sus alrededores se convierten en un lugar de convivencia familiar, abriendo sus puertas para conocer las reliquias que pertenecieron a la familia de Javier.

Entrando al castillo podemos encontrar una pequeña capilla donde el santo navarro pasó grandes momentos de encuentro con Dios y fue nutriendo durante años su espiritualidad. ¿Cómo es la pequeña iglesia donde se formó uno de los santos que dedicó su vida a predicar el Evangelio por todo el mundo y que incluso dio su vida durante una de sus misiones? Quizá hay quienes se imaginarían un lugar lleno de luz con hermosas imágenes de Jesús y de María; no obstante, al entrar en el lugar sagrado nos encontramos con un espacio sencillo, un antiguo crucifijo ante el cual rezó muchos años de su vida el santo, y en las paredes del templo, un gran número de esqueletos. Nos encontramos ante una de las más interesantes expresiones muestras del arte religioso del momento, la danza macabra.

¿Qué es la danza macabra? ¿Cómo algo que hoy nos cuesta trabajo relacionar con la religión pudo inspirar y hacer crecer en santidad y amor a Dios a este santo? ¿Realmente esas imágenes, que podrían ser hasta terroríficas, motivaron a san Francisco de Javier a dar su vida por Cristo? La Danza macabra son representaciones de la muerte; en ellas se muestra a personas de toda clase social como esqueletos o cuerpos en putrefacción. El mensaje de la danza macabra es claro, la muerte alcanza a todos, la muerte no distingue clases u oficios muere el rey y el papa como el obrero y el campesino. Ante la muerte, todos somos iguales. Pero, ¿Qué hacen esas representaciones en los templos católicos? La danza macabra busca recordarnos que la vida es breve y que al final de ésta tendremos que afrontar el juicio de Dios, por ello es necesario estar preparados. La danza macabra es una invitación a estar en estado de gracia, confesarnos, y aprovechar nuestro tiempo para crecer en el amor a Dios y al prójimo, sabiendo que al morir solo llevaremos con nosotros las buenas obras. San Francisco entendió muy bien el sentido de esas imágenes en la capilla familiar y le inspiraron a aprovechar su corta vida para difundir el Evangelio por todo el mundo. Incluso, al sentir cercano el momento de su encuentro definitivo con Dios, no dudó en seguir predicando y gastar hasta su último segundo en llevar a todos a la verdadera fe.

Hoy en día no se nos suele hablar de las verdades más sencillas de la fe: la salvación, el juicio, el cielo, el purgatorio, el infierno, la necesidad de estar preparados para encontrarnos con Dios y dedicar nuestro tiempo a amar a Dios y al prójimo. La danza macabra nos muestra un gran número de enseñanzas cristianas ya olvidadas por la sociedad actual. Que san Francisco de Javier nos enseñe que la vida solo vale la pena si se gasta hasta el último segundo en el amor y que este santo nos ayude a estar siempre preparados para el momento de nuestro encuentro con Cristo.

LOS MAESTROS

La Santidad

María del Carmen Eguiarte Islas
Docente de Preescolar

¿Qué es la Santidad?

La Santidad es la unión con la voluntad de Dios que nos llama a ser Santos.

Todos estamos llamados a recorrer el camino a la Santidad. El llamado a la Santidad corresponde a nuestra vocación cristiana, es el deseo que Dios tiene para cada uno de sus hijos, que todos seamos santos.

La Santidad no consiste en hacer cosas extraordinarias, ni en vestirse con túnica y sandalias, ni en levitar, ni estar hincado rezando todo el día, consiste en dejar que Dios obre en nuestras vidas con su Espíritu, es confiar en su acción que nos lleva a vivir en la Caridad, a realizar todo con humildad y alegría, para mayor gloria de Dios y bien del prójimo.

El Amor es el motor en nuestro camino a la Santidad.

Ser Santo es arriesgarnos a salir de la comodidad, no hacer cosas extraordinarias, sino ver de una manera extraordinaria lo ordinario de la vida, ahí es donde se desarrolla la Santidad.

Trasmitir el Amor de Dios en las situaciones particulares que vivimos en la casa, en la escuela, en la familia, en el trabajo, en la calle.

La Santidad es una cualidad fundamental de Dios.

La Santidad quiere decir que hagamos bien lo que nos toca hacer: Ser buenos hijos, buenos padres, buenos trabajadores y buenos amigos. Cada día ir venciendo los defectos y los pecados que tenemos y lo principal es pedir la Gracia a Dios. Dios siempre está dispuesto para ayudarnos en nuestros buenos propósitos.

La Santidad es la plenitud de la persona.

Ser Santo es vivir con amor y ofrecer el testimonio cristiano en las ocupaciones de todos los días en todas las actividades que realizamos con amor en el día a día, necesitamos tener fe, creer en Dios, hacer oración, tener esperanza, confiar en el amor de Dios, tener caridad.

¿Cómo podemos alcanzar la Santidad?

Asistir a misa, realizar obras de misericordia, perdonar y pedir perdón, amar a tu prójimo como a ti mismo, conocer el Evangelio para saber cómo actuar en tu vida.

Para ser santos debemos imitar a Jesús: Ser servicial, alegre, humilde, sincero, piadoso, pacífico, obediente.

La verdadera Santidad es la caridad, es el amor a Dios y a los hermanos.

La Santidad es el resultado del desarrollo de nuestra vida cristina por la práctica de las virtudes, una vida basada en la oración y el aumento de la gracia santificante.

La Santidad nos lleva a Dios

LOS MAESTROS

Todos Santos

Profra. María de Jesús López Zúñiga
Profra.Beatriz Ramírez García
Profra. Adriana Patricia López Espinosa
Primaria

Los Santos que la liturgia celebra el día primero no sólo son aquellos canonizados por la Iglesia, sino los que se esmeran cada día por experimentar y transmitir el amor de Dios en el servicio humilde y desinteresado al prójimo.

Para hablar de Santidad, lo primero que haremos es liberarnos “del miedo” que esta palabra nos inspira, debido al “ideal” que hemos hecho de ella. La Santidad puede admitir sucesos extraordinarios, pero todos estamos llamados a vivirla, porque, entendida correctamente, está a nuestro alcance y debería formar parte de nuestra cotidiana experiencia cristiana.

Muchos Santos son “reconocidos” oficialmente por la Iglesia, pero una inmensa porción de esa “gente buena” que vive con integridad y caridad evangélica, radica en las casas y calles de nuestros pueblos y ciudades.

Muchos de ellos, padres y madres de familia, que, a pesar de su víacrucis, se dedican en su cuerpo y alma para seguir adelante sus hogares. Algunos hijos que devuelven el cariño con cuidados intensivos a sus ancianos y enfermos padres, también el sacerdote que, con su vida y ejemplo predica a todos por igual.

Algunos patrones, que, en tiempos de pandemia, decidieron implementar distintas acciones administrativas para no despedir a sus empleados y apoyarlos en sus necesidades.

O aquel filántropo, que, sin decir nada a nadie es generoso cuando sale a la calle.

Hay quienes ya no nos acompañan físicamente en esta recta final del año y que, por sus buenas acciones, de seguro estarán gozando de la presencia de Dios.

Recordemos, con la esperanza de la resurrección la memoria y acciones de quienes ya descansan.

Justamente los Santos y Santas de hoy cumplen, en lo ordinario de su existencia, sus deberes heroicamente, y se acercan a vivir las bienaventuranzas y el amor de Jesucristo de forma extraordinaria.

Como ellos, ¡Esforcémonos, por ser mejores cristianos cada día!

A veces sucede que algunas cosas bellas empiezan a morirse y sufrimos por la nostalgia, pero no somos capaces de renovarlas para que puedan renacer.

LOS MAESTROS

La Santidad Cotidiana

Daniel Hurtado Guzmán
Docente de Secundaria

Cuando pensamos en algún santo al que somos fieles devotos y en su vida ejemplar lo hacemos desde la contemplación y desde la comparación. Siempre una vida llena de la gracia de Dios parece algo muy lejano a nuestra vida cotidiana; incluso cuando recordamos a esos primeros santos mártires que alcanzaron esta distinción por la defensa de la fe recordamos el mismo sacrificio de Cristo y es inevitable reflexionar sobre cómo nosotros mismos entregamos no sólo nuestra vida, sino también nuestra labor diaria a nuestros semejantes y, en consecuencia, a Dios.

Es verdad que la Iglesia tiene establecido un largo proceso para la proclamación de una vida santa, pero meditemos un momento y seamos certeros en pensar si de verdad se trata de condiciones sólo atribuidas para los santos. Primero la Iglesia escruta sobre los antecedentes del candidato para determinar si éste es un Siervo de Dios y se resuelve si se trata de una vida ejemplar y virtuosa. No se busca la perfección en las acciones; sino, en ocasiones, un testimonio de arrepentimiento y de encauzamiento. Observemos nuestras propias vidas y consideremos nuestros actos y valoremos nuestros aciertos y nuestros errores.

En segundo lugar, se determina si el candidato es Venerable , a través del estudio de las virtudes demostradas y probadas por testimonios que dan fe sobre algún aspecto de la vida que se juzga. En nuestras propias vidas y acciones, ¿Cuáles serían los testimonios sobre nuestro actuar y sobre nuestra relación con el prójimo? Errores cometemos todos, pero, ¿Hemos entendido y apoyado a los demás con sus fallas? No olvidemos que en nuestro camino en este mundo podemos abrazar y auxiliar a quien lo necesita, es siempre nuestra decisión respaldar o desamparar a los demás.

La beatificación y canonización, como tercera y cuarta etapa, están destinadas a las pruebas de un milagro debido a la intercesión del candidato ante Dios. Ahora bien, el alivio de una enfermedad incurable son palabras mayores, pero no desdeñemos el poder y la fuerza que tiene el acompañamiento a un amigo, el consuelo que podemos brindarle a un compañero de trabajo, un abrazo al afligido, nuestra labor diaria bien realizada.

La vida en santidad no sólo es una cualidad de unos cuantos ejemplos sacros. La vida en santidad está determinada por nuestras acciones diarias, está dispuesta por la relación que establecemos con el otro, con ese prójimo que forma parte de nuestra familia, de nuestros amigos, de nuestros compañeros y de los desconocidos que forman parte de nuestra cotidianidad. Nuestra relación con Dios es nuestra relación con el otro, siempre el otro a quien debemos estar dispuestos a ayudar tendiendo una mano de ayuda cuando se necesite; de igual modo, es momento de pensar quién nos ha tendido la mano en nuestros momentos más oscuros. Consideremos quiénes han sido los santos cotidianos que nos han ayudado y que, en ocasiones, han cambiado nuestra vida, actuemos en correspondencia.

¡Cada acción cuenta!

LOS MAESTROS

Vivir en Santidad

Gissela Almendra Nava Gama
Docente de Preparatoria

Guía para Adolescentes

¡Bienvenidos, jóvenes en búsqueda de la Santidad!

La vida en santidad es un camino emocionante que puede transformar tu vida y el mundo que te rodea. En esta edición especial, exploraremos qué significa vivir en santidad como adolescente y cómo puedes incorporar este valioso concepto en tu día a día.

¿Qué es la Santidad?

La santidad es un estado de pureza y compromiso espiritual. Significa vivir una vida en conformidad con valores morales y éticos elevados. Para los adolescentes, esto implica tomar decisiones conscientes que honren a Dios y a los demás.

Pasos para Vivir en Santidad:

01 Conócete a Ti Mismo reflexiona sobre tus valores, creencias y objetivos.

02 Oración Diaria fortalece tu relación con Dios.

03 Lectura de la Biblia fuente de sabiduría y guía espiritual.

04 Relaciones Saludables que te animen en tu búsqueda de la santidad.

05 Actos de bondad, amor y generosidad dentro de tu comunidad.

06 Mantén Tu Cuerpo Sano con alimentación y ejercicio.

Desafíos Comunes para los Adolescentes:

- Presión de Grupo: No siempre es fácil mantener tus valores cuando tus amigos tienen opiniones diferentes. Aprende a decir "no" cuando sea necesario y busca amigos que compartan tus valores.
- Tecnología y Redes Sociales: Utiliza la tecnología de manera responsable. Evita el acoso en línea y el contenido inapropiado.

Historias Inspiradoras:

- Santa María Goretti: Una joven italiana que prefirió la muerte antes que ceder a la inmoralidad. Su historia es un ejemplo de valentía y pureza.
- San Juan Pablo II: Un adolescente polaco que creció para convertirse en un Papa santo. Su vida nos recuerda que la santidad es posible a cualquier edad.

Conclusión:

La santidad es un viaje que requiere esfuerzo y dedicación, pero también trae gratificación y alegrías inmensas. A medida que buscas la santidad en tu vida, recuerda que no estás solo. Dios está contigo, y esta comunidad está aquí para apoyarte en tu viaje espiritual. ¡Sé valiente y da un paso hacia la santidad hoy!

¡Que Dios te bendiga en tu búsqueda de la santidad!

EMILIO DICE

Todos Santos

Elke Vargas Hernández y Elena Chico Ortiz
Biblioteca Secundaria y Preparatoria

En la Iglesia Católica se estima que hay canonizados unos 10,000 santos, si bien es cierto que los procesos para alcanzar este nivel de santidad son del siglo XVIII. Los santos son los héroes de la fe católica. Vivieron sus vidas en santidad, dedicados a servir a Dios y a difundir su mensaje de salvación.

01 En primer lugar, hemos de ser un siervo del Señor. Corresponde al postulador de tu causa remitir a la Santa Sede un informe con tus virtudes y tu vida para ser santificado. Será la Congregación para las Causas de los Santos la que estudie el documento y determine si puede ser llegar en el futuro a ser canonizado.

02 El segundo paso es ser declarado Venerable. Para ello, el la Santa Sede recibe los testimonios de personas que conocieron a la persona que se pretende canonizar, así como analizar sus escritos en vida. El relator deberá dictaminar en un documento si esa personalidad puede llegar a ser santo. En caso de que el relator dé luz verde, corresponde al Papa aprobar para dictar el Decreto de Heroicidad de Virtudes.

03 La siguiente fase es de las más complejas, ya que, para ser beatificado, es necesario demostrar la realización de un milagro gracias a su intercesión. Un proceso largo que ha de ser analizado por la diócesis donde tuvo lugar el supuesto milagro, y donde además conviven los testigos. ¿Qué tipos de milagros suelen ser?

Por un lado, que tenga lugar un hecho que los científicos no logren justificar a través de la Ciencia. En la mayoría de los casos solemos hablar de la sanación milagrosa de una enfermedad. Por otro lado, se estudia la intercesión del venerable en la realización de ese hecho.

La Congregación para las Causas de los Santos será quien decrete si se puede considerar un milagro el hecho concreto. De serlo, el prefecto de la Congregación ordena la confección del decreto correspondiente para ser sometido a la aprobación del Papa para ser beatificado y determinar la fecha de la ceremonia litúrgica.

(2018). ¿Qué se necesita para ser un santo en la iglesia católica? National geographic. Recuperado el 19 de octubre de 2023 de https://www.ngenespanol.com/traveler/que-se-necesita-para-ser-un-santo-en-la-iglesia-catolica/

"Predica el Evangelio en todo momento y, si es necesario, usa palabras."

San Francisco de Asís

Av. Río Mixcoac #125
Col. Insurgentes Mixcoac,
C.P. 03920, Ciudad de México
5555636300
5555636672

www.csb.edu.mx